

ISSN 1666-4884

La formación en la
economía solidaria

Betty Calero

DOCUMENTO 68

AUTORIDADES

DECANO

Alberto Edgardo Barbieri

VICEDECANO

Luis Perez Van Morlegan

SECRETARIO DE

INVESTIGACIÓN Y DOCTORADO

Eduardo Scarano

DIRECTORA DEL INSTITUTO DE

INVESTIGACIONES ADMINISTRATIVAS CONTABLES Y MATEMÁTICAS

SECCIÓN ADMINISTRACIÓN

María Teresa Casparri

DIRECTORA DEL CENTRO DE

ESTUDIOS DE SOCIOLOGÍA DEL TRABAJO

Mirta Vuotto

La formación en la economía solidaria: elemento clave del desarrollo y la resistencia de los Indígenas Nasa, (Colombia)¹

Betty Calero²

Introducción

La ponencia es el fruto del trabajo realizado en diferentes escenarios académicos y trabajo de campo sobre la economía solidaria, que hoy constituye una solución a múltiples realidades en las que viven comunidades debilitadas y vulnerables en Colombia.

En nuestro país el modelo de desarrollo económico y los programas de educación nacional implementados han dado origen a una gran discriminación con respecto a los pueblos indígenas. Al mismo tiempo, la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN) en Toribio-Cauca, ha implementado programas endógenos que han permitido crear un espacio articulado a sus proyectos de vida. Por otra parte, el Programa Educativo

¹ Ponencia presentada en el Seminario Internacional: La Co-construcción de conocimientos y prácticas sobre la economía social y solidaria en América Latina y Canadá, Buenos Aires, Argentina Agosto 2009.

² Trabajadora Social, MA. Profesional independiente

Comunitario (PEC), orientado hacia el desarrollo económico integral de los cabildos³, responde a las necesidades de capacitación de la comunidad y a las necesidades de formación de las generaciones venideras.

Este trabajo se propone presentar un análisis de dicho programa, en particular de los resultados obtenidos dentro del grupo de los estudiantes del grado 11, a fin de mostrar empíricamente cómo dicha formación logra asociar prácticas indígenas tradicionales con prácticas modernas.

Los aspectos teóricos de dicho fenómeno han sido analizados a la luz de la escuela francesa y quebecense de la economía solidaria y de la teoría de la hibridación. Se plantea la necesidad de analizar cómo el modelo de educación de la ACIN ha contribuido a sostener el desarrollo de la economía solidaria en la comunidad Nasa. Desde la perspectiva de la escuela francesa quebecense, la economía solidaria contribuye a transformar las relaciones entre lo social y la economía (Lipietz, 1999). No se puede sino destacar la diversidad de experiencias de esta forma de actividad económica, (Defoumy, Favreau y Laville, 1998; Laville y Sainsaulieu, 1997; Eme, 1998; Laville, 1994), (Laville, 1994; Favreau, 1997; Defourny y Develtere, 1999). La cuestión de la economía solidaria es pues transformada en una cuestión de justicia social al mismo tiempo que en una cuestión medioambiental (Boucher, 2001). “..Los Nasa somos hijos e hijas del agua. Al igual que todo ser viviente en este contexto el agua y el territorio son vistos como algo sagrado porque dan vida a todo y desde allí el respeto a toda la naturaleza por ser portadora de vida” (Vitonás, p.2 ,2.009). En este sentido, la corriente de la economía solidaria permite reconsiderar y/o repensar las relaciones entre lo económico y lo social, en particular, desde las localidades donde emergen y/o surgen estas iniciativas.

En cada país, la economía solidaria introduce una sinergia en los tres componentes de la economía: mercantil, no mercantil y no monetaria (Laville, 1994; Côté y de Pablo, 2005). Según Laville (1994), las dos características fundamentales de las organizaciones de economía solidaria son la hibridación de los

³ El Cabildo indígena es una entidad pública especial cuyos miembros han sido elegidos y son reconocidos por la comunidad; es una organización sociopolítica tradicional, cuya función es representar legalmente a la comunidad, ejercer autoridad y emprender las actividades que le atribuyan la ley, los usos, costumbres y las normas internas de cada comunidad (ACIN, 2005).

recursos y la construcción conjunta de la oferta y la demanda. La hibridación de los recursos consiste en la combinación de los recursos que proceden de las distintas fuentes: donaciones y voluntariado (principio de reciprocidad), financiación pública (principio de redistribución) y venta de bienes y servicios (principio de mercado).

Se podría pensar que esta forma de actividades económicas es particularmente apropiada y/o especialmente conveniente para las comunidades indígenas. Pero el concepto de hibridación elegido en esta investigación, es la hibridación de la cultura autóctona tradicional a la cultura post moderna no indígena (Martin, 2003). La economía solidaria permite a la comunidad Nasa efectuar la hibridación entre tradición y modernidad. En resumen, asistimos a un proceso de hibridación donde se combina lo moderno y lo tradicional (Martin, 2003).

Ahora bien, desde los aspectos teóricos que presentan el pensamiento indígena, el desarrollo local para la ACIN (2005)⁴, constituye una matriz conceptual para la concepción de políticas educativas. Al seguir este enfoque, cada institución educativa podría explícitamente ser definida en términos de propiedad o asociación estratégica en un espacio territorial, como el primer paso de un proceso de implicación creciente en procesos de desarrollo local. En términos de políticas de educación, es posible traducir la orientación indicada en un orden transversal de disciplinas tomando el desarrollo local como eje de articulación, donde el proyecto de vida juega un rol importante fundado en la ley de origen, los ancestros y la Madre tierra.

La ACIN considera que la economía solidaria es una economía integral, una economía sostenible; constituye un mundo integral inmerso en la economía. A su vez, a través de su sistema de educación, la economía se organiza desde la producción sobre los planes agrícola, ganadero, artesanal, industrial, científico y de investigación, entre otros. La economía indígena- solidaria es un sistema económico social conformado por distintas formas asociativas y por empresas solidarias sin ánimo de lucro que mantienen un conjunto de valores y principios humanistas universales entre los cuales deben destacarse la solidaridad, la equidad, la cooperación y la democracia como método de vida y

⁴ Información obtenida a partir de entrevistas y documentos de archivos.

coexistencia humana. Tal como lo plantea Vitonás (p.2, 2.009) “Todas las prácticas económicas del “ser Nasa” tienen como principio los valores de la reciprocidad, respeto y ayuda. También es importante no coger más de lo necesario y no sentirnos dueños de la naturaleza sino parte de ella. Por ende, hay una constante lucha por mantener el equilibrio y armonía entre los humanos, el cosmos y los espíritus”.

Es una economía que garantiza la seguridad alimentaria de una comunidad. En efecto, se trata de una economía que se basa en los conocimientos indígenas informales adquiridos por la experiencia y por una cultura compartida. “El Plan económico busca que el equilibrio ambiental se mantenga como indicador para el desarrollo económico integral, el referente ambiental como una parte de la cosmo-acción se conecta con la salud de los seres humanos y de la naturaleza.” (Vitonás, p. 3, 2.009)

En este trabajo nos proponemos indagar acerca de las estrategias generadas por la comunidad Nasa para la elaboración de un sistema educativo que atiende especialmente a la economía solidaria y, que a través de un proyecto educativo comunitario, le ha permitido reafirmarse como etnia, no solo a nivel cultural, sino también a nivel socioeconómico.

1. Colombia y las comunidades indígenas

En Colombia existen 87 pueblos indígenas (Colombia-DANE, 2005)⁵ conformados por más de 800.000 personas. Son en su mayoría niños y jóvenes que enfrentan una situación de cambio cultural intenso por la rapidez y profundidad con que se produce (Bonanomi, 1998) que abarca las dimensiones jurídico-políticas, socio-cultural, ambiental-económicas y psico-antropológica. En este proceso se han debilitado los mecanismos tradicionales de reproducción y transmisión de la tradición cultural, a la par que se ha intensificado el intercambio con la sociedad dominante. Ello obliga a una revisión del papel de la escuela en la formación de los jóvenes indígenas para enfrentar el cambio cultural y económico, llevando así a revisar los contenidos, fines y métodos de enseñanza.

⁵ Departamento Administrativo Nacional de Colombia (DANE, 2005).

En la revisión sobre el papel de la escuela y el tipo de formación que se desea, los indígenas han atravesado un proceso de lucha y resistencia que los ha llevado a organizarse como movimiento. En la década del setenta aparece el movimiento indígena Nasa en el Norte del Cauca, al Suroeste colombiano lucha contra la guerrilla, los paramilitares y el narcotráfico, y además reclama al Estado colombiano que la educación tenga en cuenta la lengua y la cultura indígena en los contenidos del currículo escolar.

A nuestro parecer la lucha de este movimiento constituye una proyección cultural, política, autónoma y territorial, una expresión de resistencia cultural y una dimensión de liberación frente a las políticas hegemónicas y homogenizantes del Estado. Podemos decir que son prácticas de autoestima cultural y no expresiones de resentimiento como suelen interpretar los sectores hegemónicos.

En este proceso es interesante destacar que, a pesar de la gran incidencia que tiene el conflicto armado con la participación de la guerrilla, los paramilitares, el narcotráfico y el gobierno colombiano, los Nasa han podido desarrollar experiencias económicas propias a través de una educación diferente a la exigida por el Ministerio de Educación colombiano, utilizando su identidad y cultura para enfrentar a las amenazas de las cuales han sido víctimas a lo largo de la historia. Al respecto, uno de los entrevistados afirma que “desde la época de la Conquista, marca la historia una época de etnocidio⁶ y genocidio, por matar a muchos pueblos indígenas a causa de defender nuestros derechos, aunque posteriormente tuvo lugar una etapa de concertación con la corona española⁷”. Así, se puede afirmar que este movimiento indígena Nasa ha vivido una crisis sistémica que lo llevó a construir una experiencia educativa

⁶ Al respecto se debe mencionar el ensayo de Clastres "Sobre el etnocidio" en que el autor analiza la conquista europea y los genocidios producidos en el decurso de ese período para considerar que si el genocidio mata a las personas, el etnocidio extermina las culturas y los modos de pensar. Para Clastres, el Estado podría definirse como un movimiento violento de subordinación de las diferencias al primado de la unidad, pero esa unidad sería siempre artificial. (en Stoltze Lima, T., 2004, p. 2-4; Menéndez, L., 2001). También considera que existen medios para que la sociedad niegue el poder político representado por el Estado, combinando mando y coerción y que esos medios se encontrarían en las sociedades indígenas. En el caso de las sociedades con Estado, Clastres considera que se alimentaba un tipo de guerra, que sofocaría cualquier diferencia social y cultural.

⁷ Alumno grado 11, Colegio Eduardo Santos, Toribio-Colombia.

orientada a desarrollar una economía propia como alternativa real frente a los actores sociales mencionados y también frente a los procesos de globalización.

La experiencia de construcción económica y de desarrollo local a partir de un sistema de educación propio tiene que ver también con la seguridad alimentaria y con los problemas relacionados con el tratado de libre comercio (TLC). Éstos han llevado a la comunidad a desarrollar una economía propia y a establecer mercados y mecanismos de producción e intercambios solidarios, recíprocos y orientados a defender y promover la vida y el bienestar de la comunidad. Esa estrategia es óptima para los Nasa, ya que el aspecto educativo concientiza a los jóvenes a través de experiencias y prácticas de construcción económica, y los lleva a pensar y/o concebir una economía diferente a la de la cultura occidental.

Dos elementos indispensables para la construcción de una economía propia como la reflexión y la acción, permiten a la comunidad “re-pensar en una economía propia” y llevar a la práctica un modelo de educación muy particular que permite la formación de niños y jóvenes en economía solidaria y comunitaria para contribuir de esta manera a fortalecer algunas experiencias económicas creadas y desarrolladas por los Cabildos en el auge de las instituciones educativas.

2. La experiencia de la comunidad indígena Nasa en economía solidaria

Uno de las temáticas abordadas durante las entrevistas realizadas en el marco de esta investigación es la formación en economía solidaria de los alumnos de grado 11 en Toribio.

La economía solidaria es concebida por esta comunidad como la producción de un país, de una región o de su comunidad, que no busca sólo las ganancias de unos pocos, sino el bienestar de toda la comunidad y para eso se suman numerosos esfuerzos de los miembros de las organizaciones, de la comunidad y de las empresas (Boucher, 2001; Favreau, Fréchette y Larose, 2002). Es el reflejo del lema: “La unión hace la fuerza” (ACIN, 2000, p.40). Pretenden organizar una economía desde la producción en todos los niveles: agrícola, pecuario, artesanal, industrial, científico e

investigativo trabajando conjuntamente en busca de un bien común, sin que nadie tenga más que nadie y todos en iguales condiciones con los mismos derechos y deberes⁸. “La Ayuda es un principio y un valor que se refleja en toda acción, desde uno hacia los demás, y desde ellos hacia uno, en lo material, espiritual, individual y comunitario es una fuerza tangible que le da vigor a la comunidad” (Vitonás, p. 4, 2.009).

En la práctica, dicha premisa se presenta en la comunidad escolar y civil del municipio de Toribio. La economía solidaria permite que la comunidad trabaje en general en grupo para beneficio de todos a través de las mingas, una forma de trabajo comunitario donde participan las familias de la vereda representadas por uno o varios de sus miembros (Espinosa, 2003) y que se vincula con el territorio y el medio ambiente. Como estrategia de resistencia y de desarrollo local de la comunidad constituye una alternativa al modelo actual. Se convierte así en una economía integral y sostenible.

El trabajo de concientización para la construcción de una economía propia se realiza junto a los alumnos y las alumnas y sus familias, lo que facilita una formación integral y vivencial del joven. Los recursos provienen de diferentes fuentes: donaciones y voluntariado (principio de reciprocidad), financiamiento público (principio de redistribución) y venta de bienes y servicios (principio de mercado) (Laville, 1994; Côté y de Pablo, 2005).

La formación escolar del joven Nasa en la economía solidaria se refleja en su participación directa en la formulación y ejecución de proyectos con enfoque solidario y comunitario establecidos a partir de diagnósticos educativos que permiten identificar las necesidades de la comunidad y buscar alternativas de solución a los problemas encontrados. Es un proceso constante y secuencial de estudio y análisis que permite al niño y al joven construir los fundamentos teóricos para la concepción de una economía solidaria que crea, a la vez, una conciencia sobre la importancia que este tipo de experiencias tiene para la supervivencia de sus comunidades.

⁸Alumno de 11º, Colegio Eduardo Santos, 2006.

3. Formación sobre economía solidaria en el Colegio Eduardo Santos

De acuerdo al estudio realizado es posible constatar que la formación en economía solidaria del joven Nasa se desarrolla en dos dinámicas productivas claramente diferenciadas y enfrentadas de modo permanente. La primera se expresa en las tiendas y/o cooperativas solidarias y consiste en proyectos asociativos donde los Cabildos indígenas aportan el dinero y trabajan en beneficio de la comunidad. La segunda dinámica productiva queda expresada en aquellos proyectos que no tienen dueño, sino que son de la comunidad. Por ejemplo, los proyectos dirigidos a los cultivos de tul (huerta tradicional Nasa), de roza (cultivos de subsistencia), sustentados a partir de las parcelas familiares, huerta escolar y de los trabajos que se desarrollan en algunas empresas comunitarias.

En este sentido, la formación escolar del joven Nasa es una experiencia educativa que inicia en la economía solidaria. Es un proceso reciente, dinámico y en construcción, con experiencias concretas frente a la política comunitaria y frente al modelo neoliberal, que permite avanzar y contribuye en los procesos de recuperación, potenciación y revitalización de los sistemas y prácticas productivas ancestrales por medio de la incorporación de técnicas ambientalmente viables y dentro de una concepción creciente de desarrollo sostenible. Su proyección se orienta a largo plazo, al establecimiento de una economía solidaria y autosuficiente con capacitación, desarrollo tecnológico apropiado y disponibilidad de recursos económicos.

Los conceptos básicos que favorecen esta experiencia escolar están expresados en un Proyecto Educativo Comunitario (PEC) que corresponde al planteo de A. Rodríguez (2005) en sus trabajos sobre la enseñanza de las ciencias naturales y sociales en las escuelas indígenas:

a) Los conceptos propios: equilibrio, armonía, minga, huerta tradicional, recuperación, lucha, terraje, autonomía, empresa comunitaria, proyecto comunitario, cosmovisión.

b) Los conceptos universales: desarrollo sostenible, economía de subsistencia e intercambio, producción y proyectos solidarios, ecosistemas agroforestales, sistemas de producción indígenas, biodiversidad, tecnologías apropiadas.

Se trata de un programa que ha sido desarrollado en coordinación permanente con todos los actores que generan procesos educativos en la comunidad: padres de familia,

estudiantes, profesores, otros adultos y autoridades tradicionales. Los Cabildos se encargan de guiar los procesos del plan vida en diferentes niveles (local, zonal y regional), a fin de que se conserve la unidad en la implementación de las políticas educativas.

El currículo Nasa integra algunas áreas de aprendizaje exigidas por el Ministerio de Educación colombiano con otras áreas consideradas no formales no reguladas por el Ministerio. Por ejemplo, el campo de las ciencias, que es una de las áreas exigidas por el Ministerio de Educación en Colombia y por lo tanto está contenida en el currículo oficial, es incorporado al currículo de los Nasa aunque difiere del currículo oficial ya que aquél no enseña ciencia, ni tampoco "hace ciencia", mas bien recontextualiza, traduce conceptos, conocimientos, valores sobre el mundo y los procedimientos científico-tecnológicos que determinan la relación con la economía, la naturaleza y la sociedad (Rodríguez, 2005).

Este currículo comunitario busca la recuperación de sistemas indígenas productivos que manejen los recursos naturales sin deteriorarlos, la adaptación de sistemas productivos a las nuevas condiciones socio-económicas en que se encuentran, la apropiación de técnicas y sistemas productivos que se adapten a los requerimientos y condiciones culturales de las comunidades indígenas que lo necesiten, y la difusión y apropiación de los objetivos y funciones de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales que realizan trabajos relacionados con los recursos naturales dentro de los territorios indígenas.

Existen diferentes formas de integración de conocimientos occidentales y tradicionales: por afinidad temática (temas fáciles a integrar, por ejemplo las plantas); por problematización (por ejemplo el tema del medio ambiente) y por comparación diferencial (comparar la economía capitalista con la economía de la comunidad Nasa) (Rodríguez, 2005, p.127). Las diferentes formas de integración e incorporación de saberes locales en este currículo le permiten al joven Nasa ir más allá del bilingüismo y aprovechar una educación intercultural tomando en cuenta distintas formas de construcción económica. Esto lo conduce a la apropiación y aplicación de conocimientos específicos, no solo en el aspecto teórico, sino también práctico al contribuir a la comprensión de experiencias concretas de este tipo de economía por parte de los jóvenes.

Podemos decir que la incorporación de los saberes y las estrategias metodológicas ha permitido a los Nasa construir paso a paso una base pedagógica compuesta por los niños que asisten a

las escuelas, para establecer nuevos procesos de aprendizaje en relación al conocimiento científico de la sociedad global. De este modo se impide que la diversificación curricular contribuya a generar procesos de exclusión e inequidad y se permite que la economía solidaria empiece a jugar un rol importante al contribuir al fortalecimiento de proyectos solidarios en los pueblos indígenas basados en sus demandas sobre el acceso al territorio y al manejo de los recursos naturales. Resulta así un verdadero empoderamiento de la comunidad Nasa en relación a la sociedad global a partir de la formación del joven.

3.1 Proyectos económicos con enfoque solidario

Las experiencias prácticas que desarrollan los alumnos continúan fortaleciéndose y dan relevancia tanto a los proyectos tradicionales como a los nuevos proyectos. Hablan de una economía que por un lado sea fiel a las raíces propias, y por otro, que esté orientada al desarrollo. Se trata de una economía que retome los elementos tradicionales tipo tul⁹ pero que al mismo tiempo que incorpore las artes y oficios o la agroindustria teniendo en cuenta el valor solidaridad. Los jóvenes son motivados para la construcción y desarrollo de formas de economía solidaria que van más allá de la minga tradicional. Los estudiantes participan en pequeños grupos que investigan, experimentan, sacan conclusiones y presentan un proyecto productivo escrito como requerimiento para su graduación. Por otra parte, también constituye un aprendizaje práctico el haber apoyado durante dos años (10° y 11° grados) los proyectos solidarios de los Cabildos.

Estos proyectos productivos son desarrollados mediante diagnósticos educativos que identifican las necesidades de la comunidad. A través de procesos de reflexión, se buscan alternativas a los problemas encontrados teniendo en cuenta la visión de la comunidad, con criterios propios definidos y expresados mediante las prácticas culturales de justicia social.

⁹ Los tules son las huertas desarrolladas al interior de las instituciones educativas o en las parcelas que pertenecen a los padres de los alumnos de 11° año. Tienen por objeto mejorar la alimentación y la salud de la comunidad (ACIN, 2000-2006).

En cuanto a su estructura, tienen un funcionamiento curricular propio. Los jóvenes tienen la oportunidad de aprender, de mejorarlos y darles continuidad. Los excedentes de estos proyectos son reinvertidos en la misma comunidad educativa en alimentación (comedores comunitarios), alojamiento para niños internos, transporte, fotocopias y ayuda para las familias más pobres de los niños que asisten al colegio Eduardo Santos. Esto constituye un hecho que impacta positivamente en la comunidad a nivel de desarrollo local.

El proceso descrito ayuda a comprender la naturaleza de la contribución de estos proyectos, que radica en resolver las necesidades de alimentación (seguridad alimentaria) de la comunidad para su sobrevivencia como pueblo indígena a fin de no depender de la producción de mercado. Esto implica conservar la identidad como pueblo y contribuir a fortalecer las dinámicas educativas y económicas propias, en sus diferentes espacios comunitarios desde una cosmogonía propia.

¿Como conciben y/o piensan la economía? Para el joven Nasa, la economía debe tener normas propias y principios que dinamicen la vida de cada comunidad, debe permitir vivir en armonía con la Madre tierra. La propiedad de la tierra es colectiva. No es negociable. Hay saberes que son colectivos: la ley de origen, el conocimiento, el manejo de la tierra y el conocimiento espiritual. Todo lo que tiene que ver con la Madre tierra puede llegar a ser de uso colectivo.

Hay prácticas ancestrales que se conservan y que llevan a los Nasa a desarrollar diferentes formas de producción. Por ejemplo, las personas que prestan el trabajo son compensadas con comida a cambio. Las relaciones de intercambio y de reciprocidad (CRIC, 2004; Martín, 2003), se realizan con el siguiente sentido: “yo doy y tú me das”, es decir un intercambio. La solidaridad para el Nasa es diferente, “no monetaria”, empleando diferentes tácticas como “la minga”¹⁰.

Es una reciprocidad más práctica que teórica. Aunque exista un marco teórico, el marco práctico es más visible en las instituciones educativas: es una reciprocidad concreta donde la comunidad da al

¹⁰ La minga es la reunión de un gran número de personas, dependiendo del tipo de trabajo o actividad, con el fin de compartir y realizar un trabajo común sin remuneración (Espinosa, 2003: 31).

centro educativo y el centro da a la comunidad. Esa economía produce y se basa en las relaciones solidarias, en relaciones humanas de apoyo mutuo, de respeto, de intercambio, equitativas entre comunidad y personas, en prácticas colectivas e intercambios.

3.2 Formas de producción y de distribución de la economía

Encontramos una realidad compleja con respecto a las formas de producción y distribución de la economía. Por una parte, la formación escolar gira alrededor del proceso de lucha que ha vivido la comunidad Nasa por la tierra. Gracias a la organización endógena, se han creado formas de producción y de beneficio que responden a la lógica cultural del pueblo Nasa y favorecen la autonomía de los jóvenes del colegio Eduardo Santos. Por otra parte, existen otras formas foráneas de producción, que pese a que se presentan en menor proporción, también forman parte del panorama de la economía Nasa.

Tales formas de producción y de trabajo son la minga, el cambio de mano y el tul. La economía Nasa hace referencia a las categorías económicas del modo tradicional de la vida Nasa, a su modo de organización tradicional de sociedad, a su concepción tradicional de la relación con la tierra (cosmogonía) y el reparto equitativo de sus recursos (Vitonás, 2003). Las formas de intercambio son particulares y diferentes de las del mercado como tal, y a eso se agrega el concepto moderno de economía solidaria, una forma económica que permite la transición entre la economía comunitaria tradicional y el mercado.

Entre los elementos que caracterizan estas formas solidarias tradicionales y modernas de producción que han sido fundamentales, encontramos: a) la voluntad sorprendente del Nasa para luchar por la autonomía territorial, que lo ha llevado a organizarse para controlar su territorio frente a los actores aún armados que proyectan violentar el derecho que las comunidades ancestralmente tienen sobre sus tierras; b) la conciencia colectiva asumida como principio para orientar a sus integrantes motivándolos a la participación activa en todas y cada una de las acciones que le conciernen como pueblo; c) una metodología educativa de capacitación organizativa e integral que involucra la permanente implementación de mecanismos comunitarios como las asambleas, los congresos y el permanente trabajo de equipo que posibilita la comprensión de los procesos y la generación de

una cultura de participación y compromiso; d) la capacidad de articular algunas prácticas culturales con las dinámicas universales y administrativas de otros espacios, llegando a un manejo conjunto y concertado entre la escuela, la comunidad y los Cabildos.

Conclusión

La investigación ha puesto en evidencia que los planes de educación Nasa en Toribio forman parte de un proyecto de educación endógena, creada por y para los miembros de la comunidad, respetando su tradición y las dinámicas de transformación propias de su cultura. Conlleva características relevantes de socialización familiar y comunitaria como pilares de todos los aprendizajes necesarios sobre su economía solidaria propia, para mejorar las condiciones de vida de sus niños y jóvenes. Es una estrategia de resistencia a través de un proceso educativo para el desarrollo local, que convierte a cada persona y colectivo en sujeto de su historia y autoafirmación.

El impacto de esta formación en lo local se refleja en el compromiso del joven y de la comunidad con un desarrollo más equilibrado del territorio, en la resistencia al control efectuado por las clases dominantes, en el sistema funcional de la economía, en el control democrático efectuado por la comunidad (civil, local y regional), manteniéndose en oposición frente al crecimiento jerarquizado y concentrador. Se refleja también en la autosuficiencia de dicha comunidad.

En fin, a través de la formación escolar en Toribio, el joven Nasa se considera dueño del medio social de vida, que es la Madre tierra. El hecho de disponer de la "tierra" influye sobre una auto-percepción y estima positivas en los jóvenes cuyas posibilidades laborales no se limitan a considerarse sólo como mano de obra, concepto asociado más bien a una valorización negativa. El acceso a la tierra les da la libertad de no entrar al mercado laboral, y de no estar sujetos a la proletarianización. No se trata de un debate teórico entre tipos de economía, sino del rechazo de la acumulación primaria, razón por la cual los Nasa se oponen a ser desplazados, ya que el abandono de la tierra significaría su muerte como pueblo. El joven Nasa entiende esto, y también conoce lo que ha estado enfrentando su pueblo desde la Conquista.

Bibliografía

- ACIN, (2005). Proyecto educativo institucional: desarrollo integral comunitario, Marco conceptual. Documentos de archivo, pp. 21-25.
- ACIN, (2000-2006). Proyecto Educativo Comunitario: Confirmación del eje político organizativo. Nivel de educación media. Grados 10 y 11. Documento recuperado, Toribío, Cauca, pp. 89- 99.
- Bonanomi, A. (1998). El proceso de cambio antropológico en el norte del Cauca. Separata, Boletín Interacción étnica no 10, Bogotá.
- Boucher, J. L. (2001). Transformations sociales et orientation de la société, dans Boucher, J. L., Fotev, G. et Koleva, S. (dir), Mutations de société et quête de sens, Sofia: Éditions LIK, pp. 19-44.
- Clastres, P. (1987). Investigaciones en antropología política, México, Gedisa.
- Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) (2005). Colombia una nación multicultural: Su diversidad étnica, pp. 109-114.
- Consejo Regional Indígena del Cauca- CRIC (2004). ¿Qué pasaría si la escuela...?. Programa de Educación Bilingüe Intercultural CRIC, Popayán-Colombia, (1e edición) 293 p.
- Côté, D., et de Pablo V. (2005). Sinergias entre economía social y desarrollo rural: estado de la cuestión a partir del caso andaluz. Document inédit, España.
- Defourny, J, Favreau, L et Laville, J.-L. (1998). Insertion par le travail Contribution à une économie plurielle? Université du Québec en l'Outaouais: Chaire de recherche en développement communautaire, 31 p.
- Defourny, J. et P. Develtere (1999). L'économie sociale au Nord et au Sud. Dans L. Favreau (2004). L'économie informelle et l'économie populaire. Université du Québec en l'Outaouais: l'observatoire en économie sociale et en développement régional.
- Eme, B. (1998). Participation sociale et formes plurielles d'insertion. Dans J. Deforny, L. Favreau et J.-L. Laville, Insertion et nouvelle économie sociale. Un bilan international, Paris, pp. 293-320.

- Espinosa, R. (2003). El gobierno comunitario de los territorios indígenas del Norte del Cauca colombiano: descentralización o autonomía. Cauca-Colombia, 258 p.
- Favreau, L., Fréchette et Larose (2002). Économie sociale, développement local et solidarité internationale: esquisse d'une problématique, Nouvelles pratiques sociales, Québec, vol.15, no. 1, PUQ, Québec, pp.15-24.
- Laville, J.-L. et Sainsaulieu, R. (dir.) (1997). Sociologie de l'association. Des organisations à l'épreuve du changement social. Dans Bouchard, M., Bourque, G.-L., Lévesque, B. (2000). L'évaluation de l'économie sociale dans la perspective des nouvelles formes de régulation socio-économique de l'intérêt général, Cahiers du CRISES, 28 p.
- Laville, J.-L. (1994). La nueva economía social y el concepto de la economía solidaria. En CAYAPA Revista Venezolana de Economía Social, Año 1, no 1, 2001, 27 p.
- Lipietz, A. (1999). Sur l'opportunité d'un nouveau type de société à vocation sociale. Rapport d'étape relatif à la lettre de mission de Madame le ministre de l'Emploi et de la Solidarité, tome 1.
- Martin, T. (2003). De la banquise au congélateur: Mondialisation et culture. UNESCO et Presses de l'Université Laval, Paris et Québec, 194 p.
- Rodríguez, Á. (2005). Lecciones de una didáctica comunitaria e intercultural de la enseñanza de las ciencias naturales y sociales en las escuelas indígenas del Cauca y Amazonas. Colombia, 182 p.
- Stoltze Lima, T. (2004). Viva la sociedad alternativa. Revista Pesquisa, FAPESP, edición 101, Sao Paulo, pp. 2-4.
- Vitonás, E. (2003). Nuestra Economía: Formas de producción y distribución de la economía Nasa. Estudios y análisis de los procesos comunitarios en las comunidades indígenas del Norte del Cauca. Cauca, 15 p.
- Vitonás, E. (2009). La economía indígena hacia la consolidación de un sistema económico comunitario según cosmo-acción de los Nasa en el territorio CXHB WALA KIWE. Documento sin publicar, Cauca- Colombia, 12 p.

La serie Documentos del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo es una publicación trimestral indexada en Catálogo Latindex (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal).

Los Documentos se publican desde 1996 y contienen:

- Resultados de investigaciones realizadas por miembros del Centro,
- Presentación de actividades académicas,
- Traducciones de artículos publicados en revistas especializadas en economía social.

Documento 68

Publicación del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo
Facultad de Ciencias Económicas. UBA

Editor responsable: Mirta Vuotto

Ciudad de Buenos Aires, Marzo de 2010